

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

La Conciencia Grupal

Zaragoza, 31 de Mayo de 1987

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

La Conciencia Grupal

Vicente. — ... porque todos sabemos que la Era de Acuario —en esto de las Eras hay que ser muy específico— y para mí los albores de la Era de Acuario fueron ostensibles cuando se descubrió la electricidad. Hay que contar que una Era de dos mil años y pico que dura el paso de una constelación en sí gravitando sobre la Tierra tiene unas auroras de trescientos y cuatrocientos años, así como también tiene una época de oscurecimiento que dura otros tantos. Por lo tanto, cuando Edison descubrió la electricidad, (*o, más bien*) la manera de producirla, utilizando los medios técnicos que él había descubierto, se introdujo realmente en la Nueva Era. El estallido final de la Nueva Era, cuando ya se empezó a trabajar dentro de Acuario, fue cuando se descubrió la manera científica de liberar la energía contenida en el átomo.

Este fue el principio técnico de una Era técnica que es: Acuario. Una Era de grandes transformaciones sociales y de grandes comunicaciones, porque realmente la Era de Acuario es de grandes comunicaciones y, estamos asistiendo a un proceso de descubrimiento de nuevos aspectos técnicos dentro de la ciencia. Y ahora tenemos, por ejemplo, las computadoras, que parece lo más acabado que existe, o los ordenadores electrónicos, para determinar un aspecto psicológico nuevo en la vida de la humanidad: es el descubrimiento de la fuerza latente dentro del espíritu humano. La rapidez de los contactos establecidos entre continentes, entre personas, mediante aquello que técnicamente hablábamos definiéndolo como velocidad en el tiempo, ha producido un cambio estructural completamente nuevo en la vida del hombre, lo cual ha redundado en la difusión de noticias con caracteres de instantaneidad, lo que antaño tardaban meses y meses ahora en cuestión de segundos nos llega una imagen de la otra parte de la Tierra. Estas cosas indican claramente que estamos ya dentro de la Nueva Era, digan lo que digan los astrólogos, ¡Estamos dentro de la Nueva Era!

Pero esta Nueva Era tiene también otra particularidad desde el punto de vista espiritual y es que el hombre se haga consciente del grupo que le rodea. Debe empezar por armonizarse con el grupo familiar. El contexto familiar es el primer elemento de introducción a la Era grupal. Tenemos después la atracción hacia el grupo selectivo, porque un grupo selectivo es el fenómeno social definido en el átomo, por ejemplo, o en el mundo químico como de afinidad. La afinidad química es la ley que impera dentro de los compuestos atómicos, así que por cantidad de protones, electrones y neutrones se reúnen los átomos, y sabemos que el átomo de hidrógeno es la unidad básica en química. Por lo tanto, todos los demás elementos atómicos su compuesto molecular es la base

de átomos de hidrógeno. Digo esto porque la afinidad química de un átomo de hidrógeno hacia otro átomo de hidrógeno o de un átomo de helio con otro átomo de helio o de plutonio con otro átomo de plutonio siempre es la misma. Enseña la característica de afinidad que debe unificar cualquier célula humana con un contexto grupal determinado, es decir: ¿por qué nos hemos reunido aquí y ahora si no es por afinidad? La misma ley química de afinidad. Pero, ¿qué tiene el átomo que lo hace tan realmente positivo con respecto al grupo al cual pertenece? Que no tiene la conciencia tan diferenciada como es la personalidad de un hombre en relación con otra personalidad sino que siguen sin esfuerzo alguno la ley de la selectividad o de afinidad química. Ahora bien, sabido es — al menos desde un ángulo de vista esotérico — que esta Era de Acuario, la de los grandes descubrimientos y avances técnicos, debe estar contrabalanceada — hablando en términos de energía — por una actividad de tipo espiritual, moral o ético, lo cual todavía no se ha producido. Tenemos entonces un gran avance técnico contra un marasmo en el aspecto social, lo cual significa que existe un desequilibrio orgánico en el seno de la sociedad que juntos componen. Y vosotros preguntáis a veces: ¿cómo se constituye un grupo, cómo se llevan adelante las actividades de un grupo y cómo estos grupos pueden integrarse entre sí formando conjuntos mayores hasta llegar a constituir la conciencia social de la humanidad como un todo?. La Jerarquía está empeñada desde hace siglos, casi desde su instauración, en que existan unidades efectivas dentro de la humanidad capaces de proporcionar los alicientes de lo que llamamos evolución. ¿Por qué esto no se ha producido ni se está produciendo todavía? Porque el hombre, el ser humano, nosotros, estamos llevando encima una acumulación de valores separatistas que provienen del pasado más lejano. No hablamos de miles de años sino millones de años, estamos arrastrando esta rémora y nos vemos frente a una sociedad técnica, rápida en la difusión de contactos y, sin embargo, nos vemos reducidos moralmente y éticamente hablando, a un plan todavía parecido al que imperaba hace muchos siglos. No hemos avanzado moralmente porque no tenemos lo que definimos como conciencia de grupo. Entonces, más que preguntar por los grupos y cómo constituir grupos y cuál es la relación nuestra con los grupos, es adquirir una conciencia grupal, dentro de la propia individualidad. Si esto no se produce no intentéis crear grupos porque fracasaréis. Me preguntaréis entonces, es lógico: ¿cómo se crea una conciencia grupal? La conciencia grupal solamente puede nacer con la comprensión de los valores individuales, de las posibilidades de la acción creadora del individuo. ¿Si no nos conocemos a nosotros cómo pensamos constituir un grupo? ¿Cómo puede un grupo comprender la dirección inteligente de un grupo de la Jerarquía, por ejemplo? Yo les estoy hablando desde un ángulo de vista puramente ashramico. No se puede ingresar en un Ashrama sin tener conciencia grupal. Una conciencia grupal es la conciencia individual llevada al plano de lo universal, y aquí hay un tema muy profundo de meditación, porque me preguntareis: ¿qué es realmente una conciencia universal? Es la comprensión de la relación que tiene el hombre con el conjunto mayor, saber con exactitud que él — el individuo — es el microcosmos del gran

macrocosmos y que todo cuanto se realiza arriba se realiza abajo y, que para comprenderse el individuo hay que universalizarse, porque si vamos en un plan de esotéricos o esoteristas, hay que partir de la base que la comprensión individual proviene de la intuición de lo universal. Cuando existe un equilibrio entre la intuición universal y la comprensión individual surge un prodigio en la vida de la naturaleza de la humanidad: la conciencia de grupo, la conciencia grupal; que no es la conciencia de rebaño, la conciencia gregaria, la conciencia del hombre de las cavernas o la conciencia de cualquier grupo animal, que todos obedecen a un mismo impulso donde no existe una diferenciación porque no existe evolución tanto para producir el hombre individualizado, el hombre egoísta, siendo el egoísmo la primera arma del hombre para individualizarse. Cuando un animal dentro del espíritu gregario ha adquirido el suficiente grado de integración egoísta dentro del rebaño es cuando surge, se separa de la masa, porque tiene una conciencia personal casi por encima de la conciencia gregaria, de la conciencia de rebaño. Dentro del alma-grupo siempre existen almas que tienden a salir del espíritu gregario o del alma grupal para constituir una célula individual y aquel grupo de células individuales dentro de un alma-grupal fueron las simientes de la humanidad mediante aquel gran Misterio de los Ángeles Solares al cual hemos hecho referencia en muchas partes de nuestras disertaciones.

Entonces, yo no diré que no tengáis que reuniros ni de crear grupo si tenéis en cuenta que lo que (*se*) os va a exigir para entrar en un Ashrama, para adquirir una perfecta conciencia grupal, es la despersonalización de las aptitudes psicológicas. Lo que se exigía al animal, que adquiriese el suficiente autodeterminismo o egoísmo individual dentro de un alma grupal, se le exige ahora al discípulo, al aspirante espiritual, para que deje de ser egoísta, que deje de ser personal, para poder dejar el alma grupal gregaria de la humanidad y para penetrar dentro de un Ashrama de la Jerarquía que tiene conciencia grupal y en donde no existen reacciones entre los individuos a pesar de los distintos Rayos imperantes en cada unidad individual, porque si creáis un grupo sin tener al menos desarrollada un poco de conciencia grupal, vais a pasar vuestro tiempo agregándoos y disgregándoos sin saber exactamente lo que tenéis que hacer o lo que debéis hacer, siempre de acuerdo con las sabias leyes de la naturaleza humana que está ya avizorando las supremas alturas de lo que llamamos una conciencia universal que es la conciencia grupal perfecta.

Esto es, por decirlo de alguna manera, el prefacio a una serie de argumentaciones que iréis fortificando a través del tiempo, pero la conciencia grupal necesaria debéis adquirirla en vuestras reuniones no de grupo sino en contacto con el ambiente social dentro del cual estáis inmersos: el trabajo, la familia, los vecinos, el grupo al cual pertenecéis o queréis pertenecer o el grupo con el cual queréis trabajar en favor —hipotético siempre— de una Jerarquía que sólo conocemos de nombre. Soy un poco duro en esto porque hablar de la Jerarquía como hacemos muy corrientemente, sin saber exactamente qué es la

Jerarquía en sus funciones, cuál es su constitución, cuál es su trabajo, qué es lo que pretende la humanidad, es un trabajo arduo, muy complejo y a veces infecundo, porque partimos de una base de seguridades que se nos arrebatan al tratar de enderezar en un alma-grupo social perfecto.

¿Qué buscamos a través de un grupo? Fijaos bien, en el fondo no buscamos una seguridad espiritual. Hay una seguridad material, la seguridad en el trabajo, la seguridad en las relaciones, la seguridad en la familia, la seguridad profesional, la seguridad familiar, con el cual enfrentamos constantemente nuestro karma, son las primeras piedras de toque para saber dónde está situada nuestra conciencia social o si realmente tenemos una conciencia social y grupal. Estamos reaccionando constantemente contra el ambiente que nos rodea, ¿por qué?, porque en nosotros existe un desequilibrio. Un desequilibrio que afecta a la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Si no hubiese un desequilibrio físico no existirían enfermedades, no habría un asidero para la entidad enfermedad; si no existiese un desequilibrio en el mundo emocional, no nos encontraríamos situados en un plan de observadores personales tratando de medir aquello que estamos realizando pero siempre dentro de las bases comunes de los errores. Y cuando llegamos a la mente, ¿qué es lo que ven?, una dispersión total de energías del pensamiento. El pensamiento –psicológicamente hablando– es el resultado del desequilibrio entre razones distintas. No es lo mismo cuando hablamos de la mente abstracta, que es la mente desconocida, hablamos de nuestra mente habitual, de lo que estamos pensando, de lo que no podemos detener mediante la voluntad, la voluntad de detener el curso del pensamiento dentro de la mente, y parte de la conciencia grupal nace cuando en la mente, en el cuerpo de los deseos y en el cuerpo físico, se han producido espacios neutros, espacios donde no existe lucha ni conflicto, porque cuando existe conflicto el que elabora las modificaciones de la mente y los deseos es el aspecto egoísta, que trata de triunfar de las circunstancias y para actuar contra las circunstancias forzosamente tiene que hacerse egoísta y competitivo, siendo la competitividad el aspecto con el cual tendremos que luchar constantemente para introducirnos dentro de la conciencia de grupo. La envidia, los celos, la lujuria, la avaricia, es decir, todos los defectos capitales o pecados capitales, están dentro de nosotros constituyendo parte de nuestro sentido de la propia vida, naturalmente que existen también las virtudes, por descontado. Entonces, tener una conciencia social despierta sólo será posible cuando existe un equilibrio constante entre las virtudes y los defectos capitales, y me preguntaréis: ¿cómo es posible?, esto vendrá con el desarrollo de la observación, porque nosotros no observamos, no escuchamos, solamente estamos emitiendo juicios sobre esto o lo otro, lo cual significa que estamos siempre muy propensos a equivocarnos. Nos equivocamos en la elección de los amigos, en la elección de nuestro campo profesional a veces, impuestos quizás por razones kármicas. Estamos en desequilibrio constante con todo aquello que no favorece nuestro sentido psicológico de permanencia o bien de estabilidad, para llegar a un punto en el

cual nos damos cuenta de que la conciencia grupal que es nuestra meta inmediata se está alejando cada vez más y más de nosotros porque estamos enfocando la conciencia grupal desde una conciencia muy, muy, individualizada y estamos todavía con los defectos con los cuales lucharon nuestros antepasados, no las generaciones más próximas sino las más lejanas. Consecuencia de que no existe este espíritu grupal, o esta conciencia en la humanidad, son las guerras, los conflictos, la agresividad, el terrorismo, la falta de caridad con respecto a las personas que creemos de condición inferior o que simplemente nos molestan porque su espíritu está en contraposición con las aptitudes del nuestro. De manera que estamos luchando constantemente y tratando de establecer un grupo jerárquico sin haber adquirido una conciencia grupal, al menos en cierta manera y hasta cierto punto, porque se necesita algo de aproximación a la conciencia social o grupal partiendo de la conciencia individual. Así que lo que sucede con los grupos, los grupos de Zaragoza, los grupos de Valencia, los grupos de Barcelona, los grupos de cualquier parte del mundo, obedece a que no existe suficiente conciencia social en los miembros. Todo el mundo se cree –sin darse cuenta, es una cosa inconsciente de la personalidad– con capacidades superiores a los demás y forma parte del contexto egoísta de la personalidad, de aquello que hemos heredado de nuestros antepasados, y ahora, en el momento presente –y voy a terminar esta pequeña introducción– lo que estamos haciendo es reproducir fidedignamente todo cuanto hicimos en el pasado. Daos cuenta que si tenéis conciencia grupal y no tenéis grupo establecido para expresar vuestra conciencia social y grupal, sí que tendréis la seguridad de que el Maestro está observando el desarrollo de vuestra conciencia social; y que pertenezcáis o no pertenezcáis a un grupo dicho esotérico no tiene importancia, porque el Maestro os está preparando para entrar en un grupo realmente social, que es un Ashrama y un Ashrama es siempre un aspecto cualitativo de la propia Divinidad a través del cual expresa las energías de un determinado Rayo, de determinadas cualidades de su naturaleza divina, y que no tenéis que preocuparos si os reunís grupalmente con cierta conciencia social o con cierta conciencia grupal, y (si) siguiendo los impulsos psicológicos de esta conciencia grupal os reunís por afinidad, igual que hace el átomo, igual que hacen las hormigas y las abejas, que nos dan una lección maestra de hegemonía social, veréis que trabajáis al unísono con cualquier Ashrama de la Jerarquía. Que la Jerarquía viene a ser como la reina de un panal de abejas o la reina de un nido de hormigas, todos trabajan para que la reina esté cubierta –la reina es siempre la conciencia universal– y cada una de las obreras abejas u hormigas o cada uno de los obreros dentro de un campo social determinado como puede ser un grupo esotérico creado aquí en la Tierra, están trabajando para la reina que es la Jerarquía en este caso y que, por lo tanto, como decían ayer tan claramente, estamos trabajando para el Rey de nuestro Mundo, para Sanat Kumara. Estamos trabajando para que Él pueda adquirir rápidamente la Cuarta Iniciación Cósmica, con el cual enfrenta ya dentro “x” eones la Quinta Iniciación Cósmica que convertirá a nuestro planeta en un planeta sagrado. Y decimos: ¿cuándo vamos a empezar?, siempre hay que

estar de acuerdo en que sólo hay que empezar aquí y ahora, que no podemos perder más tiempo pensando en términos de mañana, porque el mañana no existe, el mañana es irreal, lo real es ahora, porque si ahora constituimos un grupo organizado plenamente, ya está organizado. No podemos decir: “mañana vamos a hacer esto o haremos lo otro ”, porque claro como sabemos que tenemos la reencarnación cabe esta idea de que mañana lo haremos, lo que no hagamos hoy lo haremos mañana y esto es falso. Lo que no se haga hoy no se hará mañana porque mañana no existe, porque lo que decimos mañana pasa por ahora y si ahora no creamos las condiciones precisas en grupo no lo haremos mañana, por lo tanto, hay que saber lo que hacemos aquí y ahora, si tenemos una conciencia grupal aquí y ahora y no somos el resultado de las ilusiones mentales o de las aspiraciones del mundo emocional. Hay que partir de una base de seguridad dentro de la propia inseguridad que crea la vida con sus inmensos conflictos, sociales, profesionales y familiares.

Esto es solamente una idea sobre lo que es la conciencia grupal. Ahora podemos discutir problemas de tipo más bien particular porque tendrán que ver precisamente con el trabajo que se puede realizar aquí y ahora.

Francisco. — En este momento estamos adquiriendo cierto problema dentro del grupo que estamos aquí, y sería un grupo dividido en dos partes, o sea, un grupo más antiguo, más grande, y un grupo nuevo que ha surgido, no de ese grupo sino que no se ha terminado de integrar en ese grupo porque había ciertas diferencias internas y hemos visto que no éramos quién para solucionar estos problemas que hay aquí. Entonces, ahora estamos con esa problemática de que no saber bien si seguir nosotros funcionando, bien con la meditación, bien con un trabajo de estudio que nos hemos planteado, o es necesario integrar ese grupo más pequeño en el grupo más grande.

Vicente. — Habría que saber qué es lo que os diferencia dentro de un grupo, si las diferencias son diferencias de tipo intelectual o son diferencias de tipo espiritual.

Francisco. — Nosotros podemos ver que son diferencias de tipo intelectual, la diferencia de tipo espiritual es más difícil.

Vicente. — Porque, fijaos bien, en un Ashrama hay discípulos al mismo nivel espiritual con diferentes matices intelectuales. El Cristo, por ejemplo, no se sentirá ofendido de pedirle al Maestro Djwal Khul alguna información esotérica sobre los Rayos, ¿sabéis por qué?, porque la más grande de las leyes existentes dentro de un Ashrama es la humildad. Una virtud que cultivamos muy poco. En la Jerarquía se reconoce el valor asignado a la mente o al corazón de los discípulos y aún de los propios Maestros, si Cristo, que tiene conciencia cósmica, no desdenna preguntarle al Maestro Tibetano, por ejemplo, alguna información porque sabe que él puede facilitarla, — porque es el Maestro dentro de la Logia que más sabe sobre Cosmogonía— sobre el misterio de los Rayos, porque desde hace muchas vidas el Maestro Tibetano se ha ido especializando

en Cosmogonía, el que más sabe de los triángulos formados en el Cosmos, el que más sabe sobre las Constelaciones, el que más sabe sobre las virtudes de los Rayos y sobre las actividades de los Rayos, ahora bien, reconoce la supremacía de Cristo en el aspecto Amor, porque el ser que más amor despierta en el corazón de la humanidad es Cristo, más que nadie. Por lo tanto, ¿por qué no medís el aspecto intelectual si realmente hay una base espiritual en el fondo de las personas, o si vuestro afán es intelectual dentro de un grupo, si queréis comentar o medir intelectualmente las cosas? Pero no digáis que eso es un grupo esotérico, podéis decir que es un grupo de estudio sobre temas esotéricos, ¿entendéis lo que quiero decir?, y no hay problema. Ahora bien, si tenéis conciencia grupal, aparte de tener esos contactos de estudio —lo cual encuentro muy lógico— podéis hacer contacto de tipo espiritual que nada tiene que ver con lo intelectual. No es necesario que exista una persona que esté dando clases, el Maestro no da clases en el Ashrama, es su presencia la que vale, su presencia espiritual es tan potente que te infunde su vida para que tú desarrolles el intelecto —si es que no lo tienes desarrollado— o desarrolles el amor o desarrolles la voluntad o desarrolles cualquier cualidad que no tienes, de la cual adoleces. Así que el asunto es muy claro. Examinad las dos vertientes: intelectual y espiritual. Ahora bien, hay todavía otra tercera vertiente, es la de las personas que no están capacitadas ni espiritual ni intelectualmente para formar parte de un grupo; entonces hay que tener la suficiente comprensión —comprensión amorosa— para dejar que sigan su camino con aquellas personas de vibración similar intelectual o espiritual, y el grupo vaya siguiendo su camino tratando de acercarse cada vez más y más a la conciencia social mediante la cual os iréis integrando en un Ashrama de la Jerarquía.

No sé si me he explicado, porque lo que llamamos meditación o lo que llamamos una sesión de estudio pueden ser cosas muy diferentes y, sin embargo, la persona que está estudiando un tema está meditando, es una meditación a un grado determinado. Hay una meditación dicha contemplación en la cual la mente no está, está inerte, no sirve, ha desaparecido por completo del campo de observación del Alma. Entonces, fijaos bien, el grupo de estudios intelectuales, el grupo de actividades dichas espirituales y un grupo selectivo donde se persigue la intuición superior: ¿sabréis encuadraros inteligentemente en alguno de estos grupos? Partiendo de la base de que hay personas que no pueden ser integradas dentro de un grupo esotérico porque sus cualidades pertenecen todavía al campo parapsicológico de la mediumnidad. La mediumnidad desde el ángulo de vista esotérico ha sido trascendida, la persona médium no tiene otro remedio que ajustarse a las leyes del pasado. La mediumnidad viene del ritmo atlante, la raza atlante nos dio las posibilidades de intercomunicación entre dos mundos, el etérico-físico y el astral, pero ahora estamos hablando de un grupo de la Nueva Era, lo cual significa que tendremos que hablar de un grupo mental, no simplemente intelectual, mental, con las dos facetas, concreta y abstracta de la mente. Hasta llegar a un punto en que la mente no dice gran cosa, cuando habéis llegado al punto máximo de tensión

espiritual ya no podéis subir más arriba utilizando un rayo de luz del Antakarana que habéis creado, entonces viene una zona dentro de la cual se gesta la intuición, de la cual solamente conocemos los pequeños rudimentos. La intuición, la inspiración, la revelación, están en esta zona sin conflicto, que están más allá del Antakarana. Os hablo de un grupo ashramico de la Nueva Era porque dentro de los Ashramas y de acuerdo con la calidad del Maestro también será la calidad de los discípulos y normalmente la calidad de la enseñanza que se recibe dentro de tales Ashramas.

Así que hay tantas cosas que hay que tratar de comprender dentro del campo esotérico pensando en la conciencia integral, la conciencia social o la conciencia que tiene por objeto llevarnos adelante, un proceso de conciencia de síntesis o de conciencia de integración.

Francisco. — Pero para llegar a esa conciencia mental de grupo, o sea, que para que el grupo ascienda un poco, el trabajo que debe realizar el grupo yo pienso que no puede dedicarse simplemente a una tarea de tipo meditativa, que cae en el nivel emocional, en lo devocional, en una mecanicidad también, que se reúnen periódicamente los miembros pero casi muchas veces desaparece la intención, o sea, nos reunimos y allí recitamos los mantras como los loros ¿no?. Pienso que es positivo para el grupo y necesario el desarrollar una tarea paralela que tiene que ver con ese aspecto mental y luego con el diálogo, con el intercambio de opiniones, que irán creando unos lazos mayores que hará que el grupo tire para arriba.

Alfredo. — Yo te quería decir, Paco, que esta tarea, por ejemplo, secundaria puede ser individual, ¿verdad? Porque tú puedes pertenecer a un Rayo y te puede gustar una cosa y a otro le puede gustar otra. La tarea, no es que esté en contra de ella, yo creo que puede ser muy individual y si una vez se tiene una conversación individual referente al grupo le enriquece, no tendría por qué ajustarse como dices tú a la monotonía, también lo otro sería monotonía, todo puede ser monotonía en un momento determinado. Si tú estás diciendo algo de dentro de ti en una meditación no creo que sea monótono en ese sentido. Y yo no veo la meditación grupal de todos, aunque el uno sepa más, el otro sepa menos, a mí me da igual, yo entro allí, hago la meditación, después cada uno tenemos nuestras luchas, nuestras cosas y hay que olvidarlas totalmente. Esos servicios paralelos, si yo soy afín y nos queremos ir el domingo a otro sitio, ya no vamos a ir todos de la mano, comprendo que hay muchas actividades que ya son individuales, como nuestro trabajo, como todo lo demás. Ese miércoles el tomártelo como de rutina pues es rutina pero si tú vas con ilusión a juntarte allí a hacer una meditación de buena voluntad yo no veo rutina. O sea, yo no sé cómo decirte, no complicarse tanto, no hacerlo ya tan intelectual y admitir el que no somos iguales. Y yo creo que en los Ashramas debe de haber personas que están muy por debajo del otro y no le dicen: “Oye vete, ¿por qué está éste

aquí?", simplemente hay esa buena voluntad y ésa es una manera de que así estemos todos.

Francisco. — No se trata de que sean dos grupos, o sea, un grupo superior al otro ni nada sino que...

Alfredo. — Ahora que se puedan hacer cincuenta grupos, yo creo que sí si la labor es muy relativa. No sé, no preguntarte lo que vas a hacer, pero vas allí y ya está, con toda la buena voluntad. ¿Qué es más efectivo? ¿Qué es menos efectivo? Pero también nos vale como experiencia grupal, de Ashrama o de algo. Es mi opinión.

Francisco. — Pero serían dos grupos diferentes. O sea, uno hace un trabajo y otro grupo otro.

Alfredo. — Tu haces un trabajo, Paco, y un día vienes y nos lo explicas: encantado. Que hace otro trabajo Aurelio o que te lo hacen de otro grupo pues me parece interesante o que a lo mejor Ignacio ha grabado una cinta de no sé qué, la oímos y ya está. No sé como decirte, es que ya el proponerte trabajos paralelos lo veo...

Francisco. — No es paralelo, ¡eh!. Par mí estar integrado dentro del grupo o de la actividad del grupo sería la actividad normal.

Alfredo. — Que hay quien no sabe nada de esoterismo y está haciendo más esoterismo que los propios esotéricos, que a mí no me dice que porque una persona sea esotérica sea mejor que otra que no lo es.

Francisco. — Que hay dos maneras de entenderlo y una no es mejor que la otra, o sea, para mí es una experimentación. Experimentación al menos para mí —los que estamos dentro del grupo— donde tenemos que descubrir por una actividad qué es lo que debemos de hacer.

Alfredo. — Pero es que ignoramos totalmente cuando estamos reunidos si verdaderamente estamos haciendo una labor, yo pienso que no te lo preguntes, porque no sé, la misma persona pensando todo eso yo creo que ya está creando esa discordancia, diciendo: "Haré, no haré. Si está fulano lo haré, si está mengano no lo haré", y yo creo que ya está la discordancia ahí. Lo importante es la buena voluntad, el amor y todo lo demás en ese momento, lo demás yo pienso que es menos importante.

Francisco. — Pero entonces queda sin desarrollar el pensamiento inteligente.

Alfredo. — No sé.

Francisco. — Es delicado.

Alfredo. — Es una opinión. Que puede que yo sea mucho más afín a una serie de personas. La afinidad es una cosa, ¡eh!, por edad, por modo de comportamiento, pero puede que sea una afinidad en cuanto a la cosa social, a la manera de comportarme, a la manera de ver las cosas, que lo ves desde otro ángulo que puede ser mucho más espiritual, pero es que estamos así porque si todos los viéramos claro entonces estaríamos ya en el planeta Venus y no habría problema ninguno.

Vicente. — Por ejemplo, un Ashrama del Maestro Morya, o siete que pertenecen al Maestro Morya, no tienen las técnicas de entrenamiento espiritual que los del 2º Rayo en la Escuela del Bodhisattva, de Cristo, ni tampoco del Mahachohan, porque los Rayos son diferentes. Las energías difieren debido a la personalidad creadora de aquellos Logos a través de lo cuales nos llegan estas energías. Pero, ¿qué sucede?, cada cual dentro del grupo conoce exactamente lo que debe hacer, y vosotros y nosotros estamos tratando de buscar nuestro grupo, el grupo selectivo, el grupo que nos tiene que conducir a un Ashrama, aparte de que podamos ingresar en un Ashrama de pertenecer también a un grupo. Aunque podemos tener conciencia grupal en relación con la sociedad que nos rodea, con los vecinos, por ejemplo. La conciencia grupal no es solamente dentro de un grupo llamado esotérico, lo cual nos encuadraría muy estrechamente dentro de unos límites, sino que la conciencia grupal es la conciencia cotidiana en relación con la sociedad. Cuando existe un entrenamiento perfecto, cuando somos conscientes de la relación grupal con lo que nos rodean, las personas que ocupen el metro con nosotros o que trabajan en el mismo lugar de trabajo o que son nuestros vecinos, entonces podemos casi decir que surgirá espontáneamente el grupo esotérico al cual deberemos pertenecer o al cual hemos decidido pertenecer por afinidad química.

Entonces, lo que hay me parece muy bien, lo que hagáis me parece muy bien en el sentido de que cada uno de vosotros tenéis ciertas características. Si hay cinco personas, si hay diez con características intelectuales, es mejor que se reúnan intelectualmente para discutir, pero hay tendencias místicas que son tan espirituales como las tendencias intelectuales, entonces el trabajo será si podemos reunir la conciencia mística con la conciencia intelectual para formar un grupo mayor. Y ahora, separadamente, estáis trabajando cada cual tratando de limar asperezas en vuestro grupo pequeño, y los demás hacen lo mismo, y llegará el momento en que casi por afinidad os vais a reunir intelectual y místicamente formando un grupo mayor, que yo creo que es lo que va a suceder con los grupos de Zaragoza y de Barcelona, porque es una ley de la naturaleza.

Alfredo. — Pero ¿es que en Barcelona ocurre lo mismo?

Vicente. — Sucede lo mismo, lo mismo que aquí.

Alfredo.— En el sentido este pues sí, porque una cosa es considerar una cosa y otra es considerar la otra, yo pienso que eso casi lo mejor es no considerarlo...

Vicente.— ... y se van produciendo separaciones entre los grupos. Por lo tanto, no creáis que sois diferentes de los demás grupos y lo que sucede aquí sucederá seguramente en Granada o en cualquier sitio de España. En Valencia también yo creo que entre ellos habrá pequeñas diferencias, más yo creo debido a la propia condición natural de la persona.

Alfredo.— Yo creo, Vicente, que es imposible que haya un término medio a lo mejor en un grupo cuando somos todos de un Rayo diferente, en nosotros ya no está ese término medio.

Vicente.— Exacto.

Alfredo.— Porque creo que a mi modo de ver es imposible. Para que haya una perfección de grupo debe estar todo el mundo en el término medio, y lo que debe haber es esa buena voluntad.

Carmen.— Bueno, yo pienso que hay dos grupos o tres que cada uno tiene en común la espiritualidad, pero uno es más intelectual, otro menos. Pero lo que tenemos que pensar es que lo importante es ayudar a los Maestros y ponernos aunque lo hagamos mal, aunque no lo hagamos perfecto porque no somos perfectos, cometemos errores, pues que nos unimos para tener más fuerza, para que los Maestros utilicen más esa fuerza, a mi me parece que así se aprovecha más esa fuerza si hay dos grupos o tres.

Vicente.— Naturalmente que es la unión la que hace la fuerza. Pero claro, tiene que haber un momento en que exista una especialización de grupo. El grupo dice: “estoy completamente especializado y entonces voy a formar parte del grupo mayor”, pero como la esencia que os guía a todos es espiritual, aparte de que un grupo tenga tendencias más intelectuales o quizá motivos más místicos, lo ideal es que os juntéis de vez en cuando o periódicamente estéis juntos, porque entonces no vais a discutir si es intelectual o es místico sino que estáis juntos. Y es bueno que existan grupos con tendencias místicas pero no tendencias emotivas, ¡cuidado!, cuando hablo de misticismo hablo de cosas más bien internas. El misticismo y el esoterismo son la misma cosa, es la polaridad, sin esta polaridad no existiría ni el esoterismo ni el misticismo. Por lo tanto, cuando se juntan el aspecto intelectual y el aspecto, digamos, amoroso, es cuando se crea un buen grupo, pero mientras tanto cada cual está evolucionando a su propia manera, a su propio ritmo, sin que un grupo diga que es peor que el otro o viceversa. Pero, por ejemplo, en Argentina, estando nosotros allí, hubo una fusión de grupo de los más dispares y había conciencia grupal, y cada cual se reunía después a su propio aire, a su propia manera. En la Escuela Arcana, por ejemplo, había los rosacruces, había las personas de buena voluntad con un grupo aparte, había los templarios, una serie de grupos impresionantes, pero cuando estaban reunidos en una meditación grupal había

una armonía, es como en un campo, por ejemplo, donde existen flores de muchos colores, aquel tono de diversidad da un encanto a la naturaleza. No todos somos blancos o todos somos, digamos, amarillos, hablando en términos florales. Así que existe una armonía grupal, pues bien, yo creo que podéis conseguir la armonía grupal sin dejar de pertenecer a vuestros propios grupos, digamos, selectivos, siempre y cuando os reunáis cada cual prescindiendo de sus técnicas y viva sólo la espiritualidad, que es el propósito idéntico que os guía a todos. Porque siempre veréis que hay un propósito de base, este propósito para mí es lo importante, más que las técnicas, ¡eh!. Si mantenéis el propósito os juntaréis irremediabilmente, es la ley, tendréis que juntaros, porque es el propósito el que guía todas las fuerzas de la naturaleza, incluidas las dèvicas, todo es el mismo propósito. En tanto mantengáis el propósito estaréis unidos, no puede haber separación, y cuando el propósito falla es cuando hay dispersión total de los grupos, porque no ha fallado el grupo ha fallado el propósito del grupo o ha fallado el grupo porque ha fallado el propósito, naturalmente. Así que es cosa vuestra, que no tenéis que tomar como una deserción si alguno se sale del grupo, si existe la existencia esta del propósito que va para todos los miembros del grupo y veréis como existe una armonía, porque cada uno de vosotros trabajará a su manera, pero cuando estéis agrupados trabajaréis a la manera de Dios. No sé si me entendéis, no debe existir una diferenciación de base, ¡ahora!, de técnicas sí claro, si cada Rayo es una técnica distinta y cada persona según su Rayo o según su cualidad astrológica es diferente de los demás. Si un Géminis tiene que ser distinto por completo de un Aries, ¿cómo queréis que esté todo arreglado enseguida? Solamente cuando hay conciencia grupal, lo cual... –voy a terminar ya—. Cuando haya conciencia de síntesis sí que existe esto, porque en el centro de cada diferenciación existe el mismo propósito, os daréis cuenta que constituís una sola familia, una sola raza, y que no hay diferenciación. Solamente os separaréis del centro cuando empecéis a discutir y a divertir, pero cuando estáis en el centro del propósito os consideraréis hermanos como estamos aquí y ahora, ¿qué tiene que ver la mente, lo que piense o lo que haga la persona? No tiene importancia la técnica, ¡ahora!, lo fundamental es el propósito de base, y el propósito tiene que estar de acuerdo con el propósito de Dios, por esto os hablo de la conciencia universal, antes que hablar de la conciencia personal. Solamente hay que saber que nosotros somos el reflejo de la conciencia universal y, por lo tanto, somos cósmicos en nuestra expresión, y que no hay que darle vueltas a la rueda más ni discutir por términos tan superficiales como la diferenciación de las personas o la diversificación de los grupos. Esto no tiene importancia desde el ángulo de vista del Maestro, sabiendo lo que os he dicho siempre, que cuando estáis dentro del propósito el Maestro os está observando, porque sin que os deis cuenta estáis irradiando una luz, de la cual no sois conscientes porque no tenéis clarividencia pero el Maestro sí que ve la luz que brota de la cabeza, sea cual sea el grupo al cual pertenezcáis, sea cual sea el grado jerárquico que ocupáis dentro de un grupo o dentro de la sociedad, teniendo en cuenta que los primeros serán los últimos y los últimos serán los

primeros. Hablo en términos de Reino de Dios, por lo tanto, hablo de humildad, el más humilde es el que mejor está encuadrado dentro del propósito de Dios.

Así que un grupo no tiene que ser forzosamente selectivo sino ocasional, que puede cambiar en cualquier momento. El único grupo selectivo es el que se basa en el propósito de ser y de realizar las cosas de Dios en la Tierra.

Y por ahora está muy bien, creo que el asunto ha quedado bastante bien clarificado. Haremos un poco de silencio.

Se realiza un momento de silencio.

Vicente. – Que la Paz sea con todos vosotros.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Zaragoza, 31 de Mayo de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 13 de Julio de 2007
